



NÚCLEO 13

Situación.

Se trata de un amplio núcleo que ocupa la zona más noroccidental de España. Incluye el cuadrante noroccidental de la provincia de León, la mayor parte del área de distribución del lobo en Asturias y una porción del área lobera del noreste de Lugo. Este núcleo está delimitado en su extremo suroriental por la autopista León-Astorga (en proyecto); por el sur, por la autovía de las Rías Altas hasta Baamonde (Lugo) (en construcción); al noroeste, por la autovía del Cantábrico que une la costa cantábrica con la N-VI a la altura de Baamonde; y por el norte, con el límite natural del área de distribución del lobo.

Es una extensa zona de montaña, que incluye la parte más occidental de la Cordillera Cantábrica, es decir, una de las regiones más agrestes de España. Este núcleo empieza a perder sus óptimas condiciones naturales según avanzamos hacia el oeste.

Existe un conocimiento bastante bueno de la situación del lobo en Asturias, y aceptable en el norte de León, pero, como se ha dicho anteriormente, no hemos tenido acceso a los últimos estudios sobre el lobo en Galicia. En total debe de haber en todo el núcleo unos 50 grupos de lobos, unos 15 en León, unos 14 en Asturias y unos 20 en la parte gallega. Estos cálculos nos dan una cifra muy aproximada de unos 350 lobos, que, en un área de unos 12.000 km, da una densidad de unos 2,9 lobos/100 km, es decir, superior a la media del área de distribución española y muy similar a la que presenta el contiguo núcleo 12, aunque inferior a la del núcleo 10. En cuanto a la tendencia, desde el censo nacional de 1988 no hay evidencias de que las poblaciones hayan aumentado o disminuido de forma apreciable.

La calidad del hábitat es óptima en el área más suroriental del núcleo, existiendo un gradiente de empeoramiento hacia el oeste y, en menor medida, hacia el norte. En cualquier caso, el hábitat es lo suficientemente bueno en la mayor parte del área como para permitir una distribución continua de los lobos en casi todo el núcleo. El hábitat es óptimo, con densas poblaciones de jabalíes y corzos en la provincia de León, tanto en la zona subcantábrica, como La Cepeda y las Omañas, como en la zona de montaña, como la Babia, Laciana, Catoute, el Alto Sil y Los Ancares, donde probablemente existen las mayores densidades de corzos de España. El único sitio donde el hábitat es mediocre es en el Bierzo, donde la elevada densidad de población humana limita, aunque no impide, la presencia del lobo. En Asturias, el hábitat es óptimo en la zona de la Cordillera Cantábrica, empeorando, en general, al avanzar hacia el norte. Son áreas óptimas para el lobo Quirós, Yernes y Tameza y, sobre todo, el Parque Natural de Somiedo y las zonas limítrofes. El hábitat se degrada algo, con menores densidades de ungulados silvestres, en la Sierra de Dagüño y la Sierra de Tineo, donde el grado de naturalidad de la zona es menor. En el oeste asturiano, el hábitat es óptimo en la Reserva de Degaña y las zonas limítrofes, sigue siendo óptimo en la Sierra del Palo y se degrada según ascendemos hacia el norte, hacia Navia y Luarca. En Galicia, el hábitat es óptimo en los Ancares y zonas limítrofes, y posteriormente se degrada al avanzar hacia el norte y el oeste, aunque la presencia del lobo es casi continua en toda la provincia, aunque las condiciones son mejores en la frontera con Asturias.

Las poblaciones de lobos de este núcleo tienen un grado de naturalidad máximo en casi toda la provincia de León y en muchos puntos de Asturias situados en la Cordillera Cantábrica, así como en los Ancares leoneses. En el noroeste de Asturias, el hábitat se degrada, disminuye la densidad de ungulados silvestres y se incrementa la importancia del ganado en la dieta del lobo, muy especialmente del ganado caballar. La situación es muy similar en la provincia de Lugo, donde, según avanzamos hacia el norte y el oeste, disminuye la naturalidad, hasta el punto de que los lobos dependen en gran parte de los desperdicios humanos. Pero en términos generales, el grado de naturalidad de este núcleo es muy elevado.

Se trata de un núcleo muy extenso, donde hay zonas en las que el lobo pasa desapercibido y otras donde genera una conflictividad enorme, aunque en términos generales, el núcleo 13 podría ser el que presenta mayores daños relativos. Las zonas menos conflictivas se localizan en las áreas subcantábricas de la provincia de León, donde el lobo pasa inadvertido. No obstante, al llegar a la Cordillera Cantábrica la conflictividad se dispara, del mismo modo

que ocurría en el núcleo 10. En Asturias, los daños a la ganería son elevadísimos, y probablemente superan los 40 millones de pesetas anuales. Estos se producen también en zonas alejadas de la Cordillera, en el noroeste de Asturias, donde los daños a los caballos en régimen extensivo son muy elevados.

Tanto la autopista León-Oviedo como el tramo de autovía Benavente-Baamonde (N-VI) discurren en gran medida por terrenos escabrosos o de montaña, lo que incrementará la permeabilidad de estas infraestructuras. Además, considerando que las poblaciones de lobos son relativamente densas y continuas, la conectividad de este núcleo parece que será elevada.

Una población formada por varios cientos de ejemplares que viven en medios de media y alta montaña en un medio con cobertura vegetal casi continua es muy poco vulnerable. Por razones topográficas y de vegetación, la vulnerabilidad mínima se debería producir en las zonas de montaña; no obstante, en la alta montaña el ganado en régimen extensivo es más abundante y los daños son mucho mayores, lo que de alguna forma incrementa algo la vulnerabilidad de estos lobos. Pero, en términos generales, la vulnerabilidad del núcleo 13 es muy pequeña.

Considerando que un núcleo muy grande, con una conectividad elevada y una vulnerabilidad mínima, el impacto global de las infraestructuras sobre este núcleo probablemente será muy pequeño.

NÚCLEOS 14 Y 15

Situación.

Se tratan juntos los núcleos 14 y 15 porque sus características son muy similares y porque el nivel de conocimiento concreto sobre ellos es también parecido, no muy elevado. El núcleo 14 ocupa un pequeño espacio al norte de la futura autovía del cantábrico, entre la localidad de Foz (Lugo), en la costa, a través de Mondoñedo, Villalba hasta Baamonde, donde se une con la N-VI. El límite septentrional es la propia área de distribución del lobo.

El núcleo 15 constituye la parte más occidental del área de distribución del lobo en España, y está limitado por la autopista El Ferrol-Vigo, que recorre el occidente de Galicia.

Bárcena (1990, pág. 14) subraya la fragilidad de las poblaciones más occidentales de Galicia y su peligro de quedar aisladas del resto, considerando además que han sufrido una cierta regresión. Así, afirma que en la Coruña el lobo desapareció en 1986 de la península de Barbanza y de la zona comprendida entre el curso del Tambre y el Ulla. Asimismo, falta del resto de las penínsulas de las Rías Bajas. hay que tener en cuenta que tras desaparecer de las zonas costeras, la especie tiene más dificultades en recolonizarlas. Bárcena (op. cit.) detectó también una disminución generalizada en la provincia de Pontevedra y afirmaba que desde 1984 la especie falta de los Montes de Castrove y Xiabre, y desde 1986e la península del Morrazo, donde, no obstante, su presencia nunca fue continuada.

Tanto en el núcleo 14 como en el 15, el hábitat se caracteriza por tener una alta cobertura vegetal, pero está muy transformada por la elevada densidad de población humana, la dispersión de los núcleos rurales, que impiden la presencia de amplias áreas deshabitadas y una cierta carencia de ungulados silvestres. Por otra parte, en el núcleo 14, la distribución del lobo por encima de la autovía es prácticamente continua. En el núcleo 15, ocurre lo mismo en casi toda la provincia de la Coruña. No obstante, según descendemos hacia el sur la presencia del lobo es más discontinua hasta pasar a ser esporádica, como ocurre en el sur de la provincia de la Coruña y en toda la provincia de Pontevedra al oeste de la autopista.

En ambos casos, los lobos del norte y el oeste de Galicia se caracterizan por su dependencia de los despojos de granjas y restos de ganado. Además, en el norte de la provincia de Lugo, la predación sobre los caballos salvajes es muy intensa. En estas zonas, los ungulados silvestres no son muy abundantes por lo que el grado de naturalidad de estos dos núcleos es muy bajo, uno de los más bajos de España.

La zona 14 es un área de alta conflictividad, donde los daños a los caballos salvajes se estiman entre los más

elevados de Galicia, de acuerdo con Bárcena (1990, pág. 13).

En ambos casos, el relieve es sinuoso, lo que hace improbable que la autovía y la autopista produzcan un efecto barrera muy acusado. En el núcleo 14, la conectividad puede ser relativamente elevada porque hay grupos de lobos distribuidos de forma relativamente continua a los dos lados de la autovía. No obstante, en el núcleo 15, la situación es distinta. En la mitad septentrional del núcleo, en la provincia de la Coruña, los lobos son muy escasos al este de la autopista, lo que amenaza con dejar separados a los lobos del oeste. En la mitad sur, al sur de La Coruña y en Pontevedra, la situación es la opuesta: al oeste de la autovía apenas hay lobos, y tras la construcción de ésta la situación sólo puede empeorar.

Estas poblaciones pequeñas, semiaisladas y dependientes en gran parte del alimento aportado por el hombre en áreas densamente pobladas son bastante vulnerables. De hecho, en estas circunstancias, la extinción temporal o definitiva de estos núcleos es muy normal.

Impacto previsible de las infraestructuras. El peligro de fragmentación en ausencia de las infraestructuras es ya muy notable debido a causas naturales. Desde luego, la construcción de la autovía del Cantábrico y de la autopista del Atlántico no va a mejorar las cosas. No obstante, las buenas oportunidades de paso que brindan las autopistas en paisajes escabrosos probablemente permitirán recolonizaciones, por lo que su efecto es posible que no sea tan importante como cabe esperar al ver las pequeñas poblaciones que dejan desgajadas.

NÚCLEO 16

Las mejores poblaciones de lobo de Galicia se encuentran en la parte suroriental, en los límites con las provincias de Zamora y León. Verín marca de alguna forma el límite entre las poblaciones más densas y el área donde los lobos se van haciendo más escasos hasta desaparecer hacia el oeste de Pontevedra. Desconocemos el número exacto de lobos que habitan la parte gallega de esta zona y más aún los existentes en la vertiente portuguesa. En Orense, existen grupos de lobos al menos en el valle de Monterrey, en la Sierra de Larouco y en la Sierra de Laboreiro. Al sur de la ciudad de Orense la zona está densamente poblada, lo que deja pocas oportunidades a la vida silvestre, y en el sur de la provincia de Pontevedra la situación es muy similar. En Portugal, la distribución y densidad de lobos apenas se conocen, pero se sabe que la especie es relativamente abundante en el Parque Nacional Peneda Gêrés, al sur del límite entre Orense y Zamora. En la parte española de este núcleo quizá hay menos de 10 grupos de lobos.

La calidad del hábitat es muy buena en los alrededores de Verín y se mantiene relativamente buena en la frontera con Portugal, donde la distribución de los lobos es continua. No obstante, según ascendemos hacia el norte en la provincia de Orense y al avanzar hacia la costa, la densidad de población humana aumenta, las condiciones de hábitat se degradan y la presencia del lobo es más irregular.

De acuerdo con las características del hábitat, la naturalidad es relativamente alta en la parte más oriental y meridional del núcleo, con hábitats poco alterados y buenas poblaciones de ungulados silvestres. Pero en las demás zonas, el hábitat está muy degradado y los lobos dependen en gran parte de desperdicios humanos para vivir, por lo que su grado de naturalidad es muy pequeño.

Existe, de acuerdo con Bárcena (1990, pág. 13) una zona en el centro de Pontevedra -delimitada aproximadamente por los Montes de Paradanta y el Val de Tiela- donde la conflictividad con los caballos libres es máxima. Por lo demás, en el resto del área, la conflictividad no es excesivamente elevada.

Se trata de una población que tiene una buena comunicación con Portugal, por lo que su tamaño total -incluyendo los lobos de la parte portuguesa- probablemente supere muy desahogadamente los 100 ejemplares. Considerando que en muchos puntos existen buenas zonas de comunicación con otros núcleos -sobre todo con el contiguo núcleo 2-, a través de Portugal, su vulnerabilidad es baja.

Por las razones que hemos expuesto -un tamaño de población medio, una conectividad media- el impacto de las autovías probablemente va a ser moderado, no demasiado elevado.

NÚCLEO 17

Situación.

Se trata de la población residual de lobos de Extremadura que sobrevive en la Sierra de San Pedro, entre las provincias de Cáceres y Badajoz, y que en 1988 ocupaba los términos municipales de Santiago de Alcántara, Membrío, Herrerueta y Aliseda. En realidad, dicho núcleo apenas está afectado por autovías, excepto la más cercana, la de la Ruta de La Plata, en su tramo Plasencia-Badajoz.

La de la Sierra de San Pedro es una población residual, que en 1988 constaba de unos 25 a 35 individuos. Se desconoce con precisión su evolución, pues desde aquella fecha no se ha hecho un estudio serio sobre ella. Pero informaciones anecdóticas sugieren que no ha aumentado, ya que el lobo sigue sin verse fuera del área de distribución descrita por Blanco et al. (1988); tampoco se ha extinguido totalmente, ya que de vez en cuando se siguen observando indicios de lobos. En cualquier caso, su situación debe de ser crítica.

En un núcleo que probablemente está formado en la actualidad por un puñado de ejemplares no se puede hablar de un patrón de distribución de los grupos. En cuanto al hábitat, su calidad es en apariencia óptima, ya que esta constituido de extensas zonas naturales con gran abundancia de ciervos y jabalíes. No obstante, el hecho de que estas fincas privadas estén dedicadas a la caza reduce de hecho la calidad del hábitat, ya que los guardas y propietarios consideran la presencia del lobo incompatible con sus intereses económicos. Este hecho debe considerarse a la hora de calibrar la calidad del hábitat.

Considerando la escasez de lobos, los daños a la ganadería son muy escasos. No obstante, el supuesto impacto sobre la caza mayor son en parte responsables de que estas pequeñas poblaciones que viven en fincas privadas dedicadas a la caza se hallen en peligro de extinción.

Dado lo reducido de su población, su vulnerabilidad es máxima. Incluso, hay biólogos que recientemente han llegado a asegurar -sin datos suficientes- que esta población estaba extinguida. Sin duda todavía queda algún ejemplar, pero la población podría llegar a extinguirse realmente en un futuro muy próximo.

La única autovía que podría afectar a estos lobos es la de la Ruta de la Plata en su tramo Cáceres-Mérida, en proyecto. Sin embargo, dicha autovía pasará a unos 10 o 20 kilómetros del borde de la población. Para que realmente le afectara, esta población debería recuperarse y aumentar hasta el punto de expandirse hasta la autovía, lo cual parece en la actualidad prácticamente ciencia ficción.

NÚCLEO 18

Situación.

Los lobos de Sierra Morena Oriental constituyen una pequeña población que se extiende a caballo entre las provincias de Ciudad Real, Jaén y Córdoba., entre las localidades de Fuencaliente (Ciudad Real) y el Puerto de Despeñaperros, por donde pasa la autovía que une Madrid con Sevilla (N-IV), y que constituye el límite oriental de la distribución de esta población.

En 1988, se subrayó que este núcleo se encontraba en una situación muy delicada. Se estimó la presencia de 6-10 grupos familiares, con una tendencia claramente regresiva y una elevada mortalidad. En la actualidad se está realizando una estimación detallada de la población de Sierra Morena. El trabajo de campo no está aún concluido, pero los primeros datos son muy pesimistas y apuntan a que la población ha disminuido de forma notable desde 1988; probablemente se encuentra al mismo borde de la extinción.

Las consideraciones que se han hecho para el lobo en Extremadura son exactamente aplicables para la población de Sierra Morena. El hábitat aparentemente es óptimo, con altas densidades de venados y jabalíes. Pero el uso cinegético que se da a las fincas es tremendamente negativo para la supervivencia del lobo.

Se trata de una de las poblaciones más "naturales" de España, con individuos que dependen poco o nada de desperdicios y del ganado, y centran su alimentación en presas naturales. No obstante, las condiciones en que se hallan los venados en las fincas de Sierra Morena -alimentados artificialmente y recluidos en fincas valladas- reducen de alguna forma la naturalidad de estos lobos, que en cualquier caso debe considerarse muy elevada.

Como ocurre en Extremadura, la conflictividad de estos lobos en lo referente a los daños a la ganadería es mínima, ya que en las áreas donde viven apenas hay ganado. No obstante, los venados de las fincas de caza podrían llegar a considerarse como "ganado", teniendo en cuenta la forma en que se gestionan y su rentabilidad económica.

Una población numerosa en este hábitat continuo, con gran cobertura vegetal y alta densidad de ungulados sería muy poco vulnerable. Pero, como ocurre en Extremadura, el pequeño tamaño de esta población y su tendencia regresiva hace que se encuentre al mismo borde de la extinción.

La autovía de Andalucía, a su paso por Despeñaperros, podría limitar la expansión de esta población. Pero en la situación actual, es difícil que tal expansión vaya a tener lugar, y en tal caso, ésta se produciría hacia la provincia de Córdoba, donde las condiciones de hábitat y disponibilidad de presas son más abundantes. En estos momentos, considerando los enormes problemas de otro tipo que se ciernen sobre esta población, la influencia de esta autovía sobre el núcleo de Sierra Morena parece despreciable.

El Ministerio de Medio Ambiente agradece sus comentarios. Copyright © 2006 Ministerio de Medio Ambiente